

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

La Madures de la Experimentación en Ciencia Política

Proyecto de investigación

Erika Paola Sanchez Altamirano

Relaciones Internacionales

Trabajo de titulación presentado como requisito
para la obtención del título de
Licenciada en Relaciones Internacionales

Quito, 24 de julio de 2019

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ
COLEGIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE TITULACIÓN**

La Madures de la Experimentación en Ciencia Política

Erika Paola Sanchez Altamirano

Calificación:

Pedro Roberto Nunes da Silva
Ph. D. en Ciencia Política

Firma del profesor

Quito, 24 de julio de 2019

Derechos de Autor

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma del estudiante: _____

Nombres y apellidos: Erika Paola Sanchez Altamirano

Código: 00131342

Cédula de Identidad: 1803460714

Lugar y fecha: Quito, 24 de julio de 2019

RESUMEN

En este texto se presenta un análisis sistemático de la literatura de ciencia política experimental. El objetivo de este trabajo de investigación es mostrar empíricamente que la literatura académica de ciencia política experimental ha llegado a su madurez. En este texto se entiende madurez como el estado de la literatura donde el método está consolidado y es generalmente aceptado. La ciencia política se considera madura cuando se enfoca en realizar investigaciones que le ayuden a comprender la ciencia política como tal, y no a seguir cuestionando el método con la misma frecuencia. Para ello se presenta el producto de una revisión bibliográfica y procesamiento de datos de 1015 artículos privilegiando la clasificación principal de este escrito que es entre experimentos metodológicos y sustantivos. Todo esto con el fin de identificar tendencias y características que sostengan la afirmación sobre la madurez de la literatura. Tomando en cuenta datos preliminares sobre los periódicos de publicación, se destaca la sección que describe al diario virtual *The Public Opinion Quarterly* que se presenta como un caso especial. Por último, se reflexiona sobre los resultados obtenidos.

Palabras clave: experimentos, ciencia política, madurez, experimentos metodológicos, experimentos sustantivos

ABSTRACT

In this text, a systematic analysis of the experimental political science literature is presented. The objective of this work of research is to empirically show that the experimental political science academic literature has reached maturity. In this text, maturity is understood as the state of literature where the method is consolidated and is generally accepted. Political science is considered mature when it focuses on conducting research that helps it understand political science as such, and not to continue questioning the method with the same frequency. For this purpose, the product of a bibliographic review and data processing of 1015 articles is presented, privileging the main classification of this paper that is between methodological and substantive experiments. All this to identify trends and characteristics that support the statement about the maturity of literature. Considering preliminary data on publication journals, the section describing the virtual newspaper The Public Opinion Quarterly is highlighted as a special case. Finally, we reflect on the results obtained.

Keywords: experiments, political science, maturity, methodological experiments, substantive experiments

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	9
MARCO TEÓRICO- ESTADO DEL ARTE	15
SOBRE LOS DATOS.....	26
THE PUBLIC OPINION QUARTERLY	36
CONCLUSIONES	40
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	42

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla N. 1 Evolución de los espacios académicos de publicación de investigaciones experimentales de ciencias políticas	23
Tabla N. 2: Clasificación de los artículos a investigar.....	27
Tabla N. 3: Evolución porcentual de las investigaciones experimentales metodológicas	32
Tabla N.4: Evolución temporal de las temáticas de las investigaciones experimentales sustantivas de ciencia política.....	34
Tabla N. 5: Evolución porcentual de las investigaciones experimentales metodológicas.....	35

INDICE DE GRAFICOS

Gráfico N.1 : Clasificación temporal de publicaciones de artículos experimentales clasificados en metodológicos y sustantivos.	29
---	----

INTRODUCCIÓN

La investigación experimental posee un legado histórico amplio. Si bien se conoce que la experimentación como método de investigación nace en la Revolución Científica del siglo XVII, es posible que siglos antes ya haya habido indicios del uso de esta metodología. Según el review escrito por Toomer, del libro *Ibn al-Haythams Weg zur Physik* de Matthias Schramm, fue Ibn al-Haythams (traducido para occidente como Alhazen), un físico árabe de mediados del siglo X e inicios del XI, el primero en acercarse al método. Toomer menciona que Ibn al-Haythams:

fue el primero en hacer un uso sistemático del método de variar las condiciones experimentales de manera constante y uniforme, en un experimento que muestra que la intensidad del punto de luz formado por la proyección de la luz de la luna a través de dos pequeñas aberturas en una pantalla disminuye constantemente como una de las aberturas se bloquea gradualmente (Toomer 1964, 463).

A pesar de que la descripción metódica no es completa, puede ser fácilmente argumentada como un antecedente de la investigación científica experimental.

En la Revolución Científica, las ciencias que se beneficiaron del surgimiento de la investigación experimental fueron las ciencias naturales como la física, biología, medicina, química, entre otras. El enfoque sobre el conocimiento y las preguntas que se hicieron los científicos de en ese inicio estaban relacionadas con tratar de establecer leyes sobre la naturaleza y el comportamiento de la materia. Esto de hecho marcó un camino de partida sólido para el uso del método experimental en gran parte de las ciencias exactas que eran mayormente estudiadas en el siglo XVII. Esto derivó por consiguiente en el relego de las ciencias sociales, entre ellas la ciencia política. Esto se dio seguramente debido a las características de las variables de cada ciencia. Mientras las ciencias naturales, y los fenómenos que en estas se dan parecen ser más fácilmente

medibles, comparables y replicables, estas características en los fenómenos de las ciencias sociales todavía presentaban dificultades e inconsistencias. Es así que, el uso de la metodología experimental no se da con la misma incidencia en las ciencias sociales, con la que poco a poco se iba dando en las ciencias naturales.

Bacon es considerado el primer pensador en describir el método experimental de la Revolución Científica del Siglo XVII. Este autor lo menciona como un proceso sistemático que no sucede al azar, debidamente organizado, y que tiene como fin inducir teorías o generar nuevos experimentos (Rodero, 2013). Para Bacon y dentro de la Revolución Científica, resultó importante resaltar el hecho de que la ciencia, y el método experimental, que era en lo que más se enfocaba, ya no solamente produzca conocimientos, sino de que estos conocimientos sean de utilidad para el mundo y sobre todo para la cotidianidad.

El Baconismo¹, fue un aporte muy significativo para el futuro de las ciencias, tanto naturales como sociales. Esto debido a que la experimentación es una metodología que permite al académico manipular las variables causales de la hipótesis para observar si estas influyen en el resultado. Todo esto al mismo tiempo que reduce o descarta la interferencia de otras variables, lo que significa un mejor testeo de la hipótesis.

Las ciencias sociales si bien estudian sujetos y fenómenos distintos que las ciencias naturales, ambas son semejantes en su búsqueda por estudiar datos empíricos de manera sistemática y ordenada. Debido a esto, la experimentación como metodología también se comenzó a usar poco a poco en las algunas ciencias sociales como la psicología, economía, ciencia política, entre otras. Sin embargo, es importante mencionar que la aceptación de esta metodología tardó un poco más en comparación a

¹ termino usado para describir al conjunto de científicos y académicos que defendían el sistema filosófico de Francis Bacon teniendo a la experimentación como una metodología válida y, de hecho, importante para reinventar un poco el proceso de construcción de conocimiento- (Infopedia, 2019)

las ciencias naturales, principalmente debido a que muchas de las variables de las ciencias sociales no son tangibles (como la cultura) o que no se creyera en la posibilidad de tener resultados confiables, de fenómenos sociales considerados poco replicables.

Fue solamente en el siglo XX que las producciones académicas de experimentos en Ciencia Política empiezan a surgir con relevancia. La razón de esta nueva ola, sin duda estuvo ligada a la creciente influencia del conductismo, corriente de la psicología que caracterizó la época al iniciar con la psicología política experimental (McDermott 2002, 326). Las primeras producciones de Ciencia Política experimental estaban entonces centradas en preguntas conductuales mismas que requerían ya no solamente de la observación del sujeto, metodología que había predominado hasta la fecha (Casas-Casas 2013, 10). Para ese entonces, las preguntas de investigación requerían de la formulación de hipótesis concretas y la necesidad de presentar ambientes controlados para manipular variables y testearlas a través de métodos empíricos. Todo esto con el fin de obtener conclusiones que predigan la realidad, o se acerquen mucho más a ésta.

Es así como, desde aproximadamente 1950, pero especialmente desde al año 2000, hemos visto una creciente producción de textos académicos de Ciencia Política experimental. Pero a pesar de ello, las características de la evolución de la ciencia política experimental han sido poco exploradas. Si bien existen varios artículos académicos y descripciones históricas que buscan explicar por qué y cómo nació la literatura académica de experimentos en Ciencia Política, todavía es posible encontrar temáticas que no han sido tomadas en cuenta para ser analizadas. Por ejemplo, aunque muchos textos muestren que la ciencia política experimental ha crecido en importancia de manera inequívoca, no se ha realizado una medición sistemática de la madurez de dicha literatura, tema central de esta investigación.

El presente artículo académico pretende, a través de una revisión literaria sistemática aportar información útil sobre la tendencia de producción de textos académicos de Ciencia Política experimental, ya sea esta metodológica o substantiva, para mostrar empíricamente que la literatura académica experimental en esta ciencia ha llegado a su madurez. Para esta investigación el concepto de madures en la literatura se refiere al momento en donde las investigaciones encaminan sus esfuerzos al estudio de fenómenos propios de la ciencia- en este caso ciencia política- dejando de lado poco a poco el estudio del método de investigación. Esto ya que el método como tal, ha sido repetidamente probado como eficaz, por lo que es generalmente aceptado.

Es así que, en la primera sección del texto se presenta un marco teórico donde se revisa la literatura previamente escrita sobre la experimentación en Ciencias Políticas. Dentro de esta parte es posible resaltar los valiosos aportes de varios autores, sobre todo en la descripción histórica de la experimentación desde su inicio. Los argumentos de estos autores serán analizados y contrastados con los datos presentados en este artículo académico. Esta sección de la investigación es de vital importancia para demostrar que la información hasta ahora publicada con relación a la experimentación en ciencia política ignora la temática principal del presente artículo. Esta temática hace referencia a demostrar a través del análisis distintivo entre producciones metodológicas y sustantivas, que la literatura de Ciencia Política experimental ha llegado a su madurez.

Posteriormente se presentan los datos a examinar. Este estudio abarca la literatura experimental de ciencia política publicada en la biblioteca virtual JStor desde 1950 hasta el año 2016; es decir 66 años de producciones académicas. En esta sección se analiza la evolución de dichas producciones tomando en cuenta una clasificación nunca analizada, la dicotomía entre producciones experimentales metodológicas y sustantivas. Esta distinción es protagónica dentro de la investigación debido a que es la

evidencia que da soporte al argumento del artículo: el argumento de que la técnica experimental en la Ciencia Política ha llegado a su madurez.

En esta etapa también se realiza un análisis temporal de las temáticas preferidas en las publicaciones de las producciones metodológicas en general, para luego ser comparadas con las publicaciones hechas únicamente en el diario virtual POQ (The Public Opinion Quarterly). Se hace lo mismo con las producciones sustantivas con el fin de obtener datos que nutran y proporcionen mayor nivel de detalle a las conclusiones de esta investigación. Dentro de esta sección el lector también encontrará tablas que ilustran los datos utilizados y analizados.

En la tercera sección de esta investigación, se realiza una descripción histórica y análisis de la influencia ejercida por el periódico The public Opinion Quarterly en la evolución de la Ciencia Política experimental. Este periódico se presenta como un caso especial dentro de la investigación, pues además de ser el que concentra mayor cantidad de investigaciones publicadas ha favorecido históricamente las producciones metodológicas más que las sustantivas.

Finalmente se presenta la conclusión de este trabajo de investigación, donde se espera dar evidencia de que la literatura de ciencia política experimental ha llegado a su madurez, etapa caracterizada por la supremacía porcentual de las producciones sustantivas sobre las metodológicas y la diversidad de los temas sustantivos abarcados, ya que estas buscan precisamente tener mayores hallazgos o entender de mejor manera fenómenos específicamente de las ciencias políticas.

El reconocimiento empírico de que la investigación experimental en ciencias políticas ha llegado a su madurez representa información valiosa para entender y dar significado a las dinámicas de las producciones de textos académicos con esta metodología. La ausencia de esta distinción de la ciencia puede derivar en explicaciones

paralelas e incompletas sobre las variaciones en las cantidades de publicaciones experimentales. Además, tener datos sobre el desarrollo temporal de las temáticas contribuye a tener una mejor visión sobre lo que ya se ha escrito y lo que no en ciencia política experimental. Esto constituye también un reflejo de las temáticas que se han abierto paso al mundo experimental, siendo estas a las cuales la academia ya no considera solamente observacionales.

MARCO TEÓRICO- ESTADO DEL ARTE

Hasta antes de 1926, año en el que, según Rose McDermott, se publicó el primer artículo académico de ciencia política experimental, pensar en experimentos en ciencia política era poco común. Esto debido a que la observación seguía predominando como metodología de recolección de datos. Sin embargo, con la publicación de este primer artículo académico, es posible inferir que a partir de esta fecha algunos politólogos y científicos sociales cambiaron su concepción de la experimentación. Dejaron de pensarla como “ejercicios exóticos e irrelevantes, (...) una actividad no apta para una discusión seria” (Casas-Casas 2013, 2), para valorar su utilidad en las ciencias políticas. Esto se evidencia ya que fue a partir de 1926 que se empiezan a publicar esporádicamente, trabajos académicos de experimentación en ciencia política en revistas científicas. Uno de los intereses más sobresalientes en esta época era el tema de experimentos que testeen teorías de votos. Es así que un ejemplo de artículo publicado precisamente en 1926 es el escrito por Gosnell, titulado *An experiment in the stimulation of voting*, mismo que “fue una continuación del estudio de no votación iniciado en Chicago en relación con la elección de la alcaldía de 1923” (Gosnell 1926, 869).

Si bien el grupo de académicos iniciaron escribiendo este tipo de artículos no eran la mayoría, éste fue un el antecedente directo de la etapa de desarrollo acelerado que se dio después, a finales del siglo XX. A partir 1940 ya no solamente se consideraba posible manipular variables materiales, sino que también se buscaba crear ambientes controlados para estudiar al ser humano y sus comportamientos. Esto significó la apertura de un campo de investigación totalmente nuevo, pero a su vez necesario, que parecía ser lo que esta ciencia necesitaba para mejorar y evolucionar.

Con este proceso de cambios de percepciones se hizo necesario también definir lo que los politólogos entendían como experimentos, tratando así de establecer su rango de utilidad y validez. Para Creswell (2009), los experimentos son “estudios de intervención, porque un investigador genera una situación para tratar de explicar cómo afecta a quienes participan en ella en comparación con quienes no lo hacen” (Hernández et al. sf., 212). Es decir, la experimentación implica la creación de un espacio-tiempo controlado en el que se manipulan aspectos concretos de los sujetos de estudio para establecer una relación de causalidad entre estos aspectos, y el fenómeno a estudiar. Es ahí que radica su dificultad, sobre todo en ciencias sociales. La experimentación como método requiere de un diseño que no siempre es factible, pues existen varias preguntas de investigación de las que no es posible obtener las herramientas necesarias para estudiar los fenómenos. Esto precisamente puede ser a lo que se refería Lowell (1910) citado por Druckman et al cuando argumentaba que “La política es una ciencia observacional, no experimental (...)”, (Druckman et al. 2006, 627). Un claro ejemplo de una pregunta de investigación que, a pesar de tener variables medibles, resulta difícil de investigar, puede ser aquella que busque responder de manera precisa a la pregunta de ¿Cuál es el mejor sistema político para una población determinada? En este caso, la experimentación claramente implicaría crear ambientes iguales, cerrados y controlados, donde ubicar a dos grupos humanos para ser observados. Este tipo de experimentos tienen implicaciones éticas importantes y se ven limitados por la espontaneidad de la naturaleza humana, por lo que no se podría llegar a las conclusiones esperadas. Además de todas estas limitaciones, es importante mencionar el costo económico que representa diseñar y desarrollar un experimento que implique a muchas personas durante largos periodos de tiempo.

Está claro entonces, que la experimentación se ve limitada a los aspectos en los que el ser humano puede ser estudiado. Por ejemplo, a diferencia de la física de partículas, la ciencia política no podría aislar sujetos y exponerlos a distintas situaciones -como por ejemplo temperaturas- para observar los efectos de la ésta sobre su comportamiento, pues las implicaciones éticas se lo impiden. No tiene el mismo impacto desechar una unidad de materia que una vida humana. A través de la historia sí se han dado algunos experimentos extremos con seres humanos, como por ejemplo los que se dieron en el Holocausto a cargo del Dr. Mengele o el experimento 'Stanford Prison Experiment' realizado en los 70's por el doctor Zimbardo. Sin embargo, fueron precisamente estos antecedentes los que marcaron un precedente importante para que se tomen en cuenta implicaciones éticas al momento de estudiar al ser humano. El Código de Nüremberg, de 1947, nace precisamente después de la Segunda Guerra Mundial como las primeras reglas éticas de carácter universal con el fin de que se eviten en un futuro violaciones como las sufridas en los campos de concentración (Lema 2013, 243).

En lo que corresponde a la experimentación en ciencia política se han escrito previamente varios artículos donde como premisa se establece la incompatibilidad antes defendida entre a la experimentación y las ciencias políticas. Sin embargo, en el desarrollo de sus textos, se presentan una variedad de argumentos que intentan explicar el porqué de la transformación de este pensamiento. McDermott, por ejemplo, sostiene que la metodología experimental consiste en modelos formales que pueden producir conocimiento útil. Esto debido, entre otras cosas, a que este tipo de metodología es fácilmente combinable con otros métodos. Esto quiere decir que la metodología experimental no impide que, en la misma investigación, se realicen distintos métodos mismos que en su conjunto pueden servir cada uno para tratar de explicar cada componente del fenómeno (McDermott 2002, 32). Esto claramente es un argumento que

presenta la utilidad del método y por ende también, los beneficios del uso de la experimentación en ciencia política. Casas-Casas por su parte adiciona que “La ciencia política experimental ofrece un nuevo poder inferencial al invitar a los investigadores a controlar aspectos clave de los sujetos bajo estudio, asignar aleatoriamente sujetos a diferentes condiciones, y recoger de manera especialmente cuidadosa sus observaciones” (Casas-Casas 2013, 9)

Sobre el inicio de las publicaciones de experimentos en ciencia política existe cierto desacuerdo. Por un lado, Rose McDermott sostiene que resultó difícil para los politólogos de principios del siglo XX, lograr que revistas académicas de ciencia política publiquen sus investigaciones experimentales. Según esta autora, eran revistas científicas de otras disciplinas como psicología o economía las que se presentaban más abiertas, para este tipo de artículos académicos. (McDermott 2002, 330). La misma autora fortalece su argumento mencionando que incluso para 1971 se estableció el periódico *Experimental Study of Politics*, con el fin de cambiar esta realidad y brindar un espacio especializado para las publicaciones experimentales de ciencias políticas; sin embargo, este periódico no pudo sobrevivir ante la falta de demanda de este tipo de textos. Por otro lado, datos de la presente investigación ha revelado que sí había publicaciones esporádicas de este tipo, en periódicos especializados en ciencia política como por ejemplo *The Public Opinion Quarterly* creado en 1937. Desde 1950, 20 años antes de la creación de *Experimental Study of Politics*, ya se publicaban investigaciones experimentales en distintos periódicos especializados de ciencia política como por ejemplo el artículo titulado ‘Resistance to "Counterpropaganda" Produced by One-Sided and Two-Sided "Propaganda" Presentations’ escrito por Arthur A. Lumsdaine y Irving L. Janis y publicado en 1953 en *The Public Opinion Quarterly*.

Para los 80's-90's se evidenció un crecimiento de la relevancia de la experimentación en la política por 3 razones. La primera razón fue el desarrollo del conductismo y la influencia de la psicología (McDermott 2002, 326). La segunda fue el desarrollo de tecnologías como por ejemplo los computadores con nuevos programas informáticos y de herramientas como el teléfono y más tarde el email, ya que permitían hacer encuestas con muestras representativas (Druckman et al 2006, 633). Pero tal vez la razón más importante haya sido la necesidad de mejorar la calidad de la recolección de información. Esto debido a que se habían detectado algunos errores importantes en investigaciones pasadas basadas en encuestas de intenciones de voto. Para dichos años, las encuestas se habían consolidado como una herramienta que parecía tener mucho futuro en la investigación de ciencia política, sin embargo, estaba poco desarrollada. Por esta razón, encontrar formas de mejorar el uso de la encuesta y aprovecharla al máximo, fue también una fuerte motivación para el desarrollo de la investigación experimental metodológica, dato que no es mencionado por Druckman.

Por otro lado, sobre el nacimiento tardío de la experimentación en ciencia política, McDermott menciona cuatro puntos importantes que tratan de explicar los antiguos obstáculos de la investigación experimental. En primer lugar, las investigaciones cuantitativas del periodo tendieron a ser más regresiones a grandes escalas. Los métodos estadísticos de este tipo brindaban a los trabajos de investigación, sobre todo a aquellos relacionados con la incidencia de algún aspecto político en las colectividades, la validez externa que el entorno académico requería para validar los resultados obtenidos. Esto debido a que mientras más datos se analizan, las conclusiones estarán más cercanas a la realidad. Un ejemplo de un modelo de regresión puede ser el que se construye teniendo en cuenta la edad de las personas y su participación electoral para tratar de establecer alguna relación lineal entre ambas. En

segundo lugar, la investigación en ciencia política del período priorizaba métodos cualitativos, es decir, la gran mayoría de las investigaciones buscaron explicar o relacionar aspectos sociológicos o conductuales derivados de un evento sin precedentes. Como por ejemplo el medir el respaldo ciudadano a un gobierno militar después de un periodo de dictadura. Esta visión reducida, sumada a la preferencia por el consumo de este tipo de investigaciones—regresiones del universo de casos o estudios de caso—no daba espacio para escritos experimentales. En tercer lugar, no existía formación en experimentación en ciencia política dentro de la educación de 4to nivel lo que significó menos profesionales publicando sobre estos temas. Esto constituyó una desventaja estructural importante para esta rama de la investigación. Por último, muchos científicos políticos, a diferencia de otros científicos sociales, parecen creer que los experimentadores esperan que el trabajo experimental se sostenga por sí solo, como lo hace en física, química o biología (McDermott 2002, 42). Sin embargo, la mayoría de los fenómenos de interés para los científicos políticos son complejos e involucran muchas variables diferentes. Es decir, en ciencia política hay ciertas temáticas que definitivamente no poseen las herramientas para ser estudiadas de manera experimental, pero otras que sí.

Pero a pesar de estas barreras tanto ideológicas como estructurales, la experimentación en ciencia política logró desarrollarse, pues posee ventajas importantes. En el caso de la experimentación por sí sola, el hecho de poder comprobar causalidad entre dos variables, a través de un proceso controlado y replicable, se consolida como una ventaja prominente para la generación de conocimiento (McDermott 2002, 14). El hecho de construir el ambiente propicio para la investigación significa que se tiene certeza de las mediciones que resultan del experimento. La experimentación en ciencia política comparte estas ventajas y Casas-Casas en su texto

adiciona algunas más, mismas que fueron presentadas por Kinder y Palfrey (1993) y Kinder (2011). Para estos autores, la capacidad de descomponer el proceso, para analizar cada uno de sus pasos, permite obtener conclusiones mucho más completas. Por otro lado, sobresale la facultad de realizar experimentos que sean interdisciplinarios. Esto quiere decir que respondan a preguntas que resulten interesantes tanto para la ciencia política como para otra ciencia, lo que deriva en otra ventaja que es la posibilidad de innovación teórica. La experimentación, en su afán por responder preguntas puede llegar a la formulación de otras complementarias que enriquezcan las ciencias políticas (Casas-Casas 2013, 14).

Sobre las desventajas, por otra parte, solo se menciona a la generalización de resultados (Casas-Casas 2013,14), lo que también es conocido como el problema de validez externa. En ciencias sociales, donde los individuos son el sujeto de estudio, resulta difícil hablar de modelos replicables, pues si hablamos de similitudes entre poblaciones, estas serán solamente parciales. Así mismo, el muestreo puede ocasionar dificultades, pues puede ser motivo de error en todas las inferencias de la investigación. Por estas razones se considera a la dificultad de generalizar resultados como una desventaja, pues los conocimientos generados por una investigación experimental en ciencia política pueden verse limitados a una sola población o un pequeño grupo no representativo de la misma, restando impacto a su utilidad. Sin embargo, actualmente esta desventaja es discutible, debido al avance del desarrollo de métodos de muestreo y a tecnología relacionada con lo mismo. Un ejemplo son los avances alcanzados en la aleatorización, proceso que actualmente se puede realizar de manera más eficiente y controlada a través del diseño de modelos matemáticos en programas. Sobre este tema Morton menciona que se puede evidenciar la validez externa – o generalización— “al examinar si la relación existe en un rango de conjuntos de datos experimentales y

observacionales” (Morton & Williams 2006, 11). Es decir “establecer si un resultado es válido externamente implica la replicación del resultado en una variedad de conjuntos de datos” (Morton & Williams 2006, 10). En conclusión, es evidente la supremacía de las ventajas sobre las desventajas, sobre todo con todas las herramientas actualmente disponibles para reducir en su mínima expresión las posibilidades de que se presenten problemáticas que invaliden la investigación.

McDermott (2002) y Druckman (2006) también hacen predicciones sobre el futuro de los experimentos, que actualmente haría referencia al presente o el pasado reciente. Estos dos autores exponen dos criterios marcados y hasta cierto punto en oposición. El primer criterio es el de Druckman, quien menciona que hay una creciente apertura para este tipo de textos académicos sobre todo en “experimentos relacionados con preguntas en los subcampos de la psicología política, la política electoral y la política legislativa” (Druckman et al. 2006, 627). Druckman predice que los experimentos tendrán cada vez más producciones sobre temáticas específicas, lo que actualmente podemos decir que es una realidad. Ese fenómeno reciente no era aún visible para McDermott en su texto de 2002. McDermott pensaba que los trabajos experimentales habían tenido una prevalencia baja en las revistas de ciencias sociales, sobre todo de ciencias políticas. Para ella los sesgos arraigados de décadas pasadas, cuando muchos no creían que fuera posible la experimentación en ciencia política, era un freno importante para su desarrollo (McDermott 2002, 44). Este hecho, acompañado de criterios deslegitimadores de la investigación experimental en las ciencias sociales, no auguraban el buen futuro que eventualmente se observó. Actualmente es posible notar que muchas barreras a las publicaciones han sido sobrepasadas, que los espacios para las publicaciones experimentales no se han reducido (ver tabla 1). Por el contrario, encontramos periódicos especializados en este tipo de conocimiento, que han logrado

mantenerse en vigencia, como es el caso de *The Public Opinion Quarterly*² así como periódicos no especializados en experimentos pero que han aceptado un creciente número de artículos experimentales, como *The Journal of Politics*.³

Tabla N. 1: Evolución de los espacios académicos de publicación de investigaciones experimentales de ciencias políticas.

Periodos	Número de periódicos donde se hicieron publicaciones	
	Metodológicas	Substantivas
1953-1979	3	10
1980-1989	4	13
1990-1999	5	16
2000-2009	13	25
2010-2016	6	27

Realizado por: Erika Sánchez (2019)

En conclusión, lo que se ha escrito sobre la experimentación en las ciencias políticas es relativamente poco. Es posible enumerar menos de una decena de artículos que tienen como objetivo narrar la situación actual de esta literatura en el escenario académico. Muchos se enfocan en descripciones históricas del proceso experimental como tal, y su introducción en las ciencias sociales, como es el caso del artículo de Rose McDermott titulado ‘Experimental Methods in Political Science’ (2002), así como el de Druckman et al titulado ‘The Growth and Development of Experimental Research in Political Science’ (2006). También es posible encontrar en menor cantidad, datos comparativos entre la experimentación en ciencia política y en otras ciencias en textos como el también escrito por McDermott esta vez titulado ‘Experimental Methodology

² Periódico académico fundado en 1937, especializado en ciencia política. A partir de 1948 se convirtió en el periódico oficial de la American Assotiation of Public Opinión Research (AAPOR) privilegiando la publicación de investigaciones experimentales en ciencias políticas. Del total de artículos analizados en esta investigación el 11% se publicaron en este medio, siendo el que abarca la mayor cantidad de escritos.

³ Revista académica establecida en 1939 publicada por University of Chicago Press. Del total de artículos de esta investigación, el 5% fueron publicados en este periódico.

in Political Science' (2002), y finalmente un texto escrito por Morton et al titulado 'Experimentation in Political Science' (2006) que analiza la metodología de la experimentación en ciencia política y de manera detallada, desglosa cada una de las partes de la metodología exponiendo cual es la que ha funcionado hasta la fecha en esta rama de las ciencias y por qué.

Estos textos sobre la literatura experimental en ciencia política han sido poco sistemáticos. Solamente McDermott (2002) y Druckman (2006) utilizan otros textos como su base de datos. Especifican brevemente en su escrito cómo realizaron el muestreo de artículos de experimentación en ciencia política. Ambos realizan un análisis cuantitativo de su evolución, Morton en cambio no lo hace. Druckman et al por su parte tienen como principal objetivo "demostrar la creciente influencia de los experimentos de laboratorio, de encuestas y de campo" (Druckman et al, 2006 pág. 627). Dentro de la primera parte de su texto presentan datos que especifican pertenecen a McGraw y Hoekstra (1994), enfocándose en analizar la concurrencia con que estos son tomados como referencia en otros textos, siendo esta su forma de medir su influencia. Sobre la investigación de McGraw no se detallan conclusiones ni el objetivo de la investigación, y al ya no estar disponible para su lectura, no se puede corroborar su aporte. Es importante mencionar que tanto en el texto de McDermott, como en el de Druckman, el porcentaje del artículo que se le destina al análisis de datos empíricos es mínimo, muchos de sus argumentos están sustentados a través de revisiones bibliográficas. Morton al igual que Druckman et al menciona que utiliza los datos de McGraw y Hoekstra (1994), adicionando cierta información necesaria, así como algunas investigaciones experimentales relevantes, sin embargo, simplemente como formas de ejemplificar la descripción teórica del proceso de experimentación en ciencias políticas,

tema central de su artículo. El objetivo de su escrito es demostrar que las ciencias sociales si pueden ser investigadas con experimentos.

Además de estas observaciones, es importante recalcar que, los autores de estos artículos se citan entre sí, haciendo notar nuevamente, la escasez de reflexiones alrededor de esta temática. Del conjunto de autores sobresale el nombre de Rosie McDermott, quien escribió dos artículos que se toman en cuenta en esta investigación, y es citada en la mayoría de los restantes.

Finalmente, ninguno de estos textos ha estudiado la madurez de la literatura experimental de ciencia política. Si bien McDermott (2002) y Druckman (2006) han presentado evidencias del crecimiento del número de publicaciones experimentales en esa ciencia, no han investigado otros aspectos que podrían llegar a evidenciar la madurez de la literatura experimental en esta ciencia. El concepto de madurez en esta investigación hace referencia a el estado de la literatura donde está ya no necesita justificar su método, es decir, ya se ha indagado y escrito lo suficiente sobre cómo realizar investigaciones experimentales, y estos escritos han demostrado ser eficaces y por ende han tenido gran aceptación. Es decir, se puede calificar a la literatura de ciencia política experimental como madura cuando deja de cuestionar su método de investigación, pues éste ya está definido, ha sido sustentado, y es generalmente aceptado; para más bien dedicarse a realizar investigaciones que respondan a preguntas que le ayuden a comprender de mejor manera la ciencia política como tal. No tener datos sobre esta cualidad de la literatura experimental de ciencia política deja una brecha significativa en la academia, que de estudiarse que puede llegar a ser sumamente útil tanto para politólogos, como para el público en general que consume este tipo de literatura.

SOBRE LOS DATOS

Esta sección de la investigación está enfocada en la examinación y análisis de la evolución de la literatura experimental en ciencia política a través de un proceso sistemático de revisión literaria. Este proceso se dio de la siguiente manera: en primer lugar, se realizó la clasificación de una serie de artículos procedentes de la biblioteca digital Jstor misma que contiene producciones académicas especialmente de ciencias sociales. Se ha tomado en cuenta a esta plataforma debido al reconocimiento y la confiabilidad académica que posee. El primer criterio utilizado para definir la lista de artículos fue que se trataran temas de ciencias políticas y que contengan la palabra ‘experiment’ dentro del abstract del artículo. Como resultado de esta segmentación del material existían 1015 artículos viables.

Posteriormente se creó una tabla de clasificación donde se separó información considerada básica e importante para la investigación. Alguno de los datos tomados en cuenta fueron la temática del artículo, sus variables de estudio, las poblaciones en las que se enfoca, el medio en el que se realizó el experimento, pero, sobre todo, una clasificación más profunda de este material en cuanto a la verdadera presencia de experimentación en los artículos. Se evidencio que no necesariamente todos los artículos que contenían la palabra ‘experiment’ centraban su argumento en la experimentación por ello se volvió a clasificar esta nueva base de 1015 artículos como ‘experimentales’, ‘cuasiexperimentales’ y ‘no experimentales’.

Para esta investigación fueron determinados como artículos no experimentales, aquellos que involucran otras formas de construcción de conocimiento como la observación, revisión bibliográfica, estudio de caso, entre otros. Como resultado 196 artículos -el 19,13% del total- fueron descartados por su carácter no experimental. Los

estudios Quasi-experimentales por otro lado, son aquellos que comparten algunas características con estudios observacionales, así como experimentales. Por esta característica 128 artículos, es decir el 13% del total, no fueron considerados en este análisis. Por último, los artículos experimentales son aquellos que buscan en un ambiente controlado, determinar una relación causal entre dos variables. Para eso, el investigador manipula una variable -la de tratamiento- manteniendo las demás controladas, para comprobar o refutar una hipótesis. Cabe destacar que también se dejaron de lado 94 artículos que tenían como característica ser experimentos “within subject” en los cuales se hacen múltiples rondas de experimentación con los mismos sujetos. Además 168 artículos no entraron dentro de la clasificación de experimentales por poseer características varias, por lo que tampoco fueron tomados en cuenta. De esa manera, la muestra es compuesta de un total de 429 artículos catalogados como experimentales, y por lo tanto útiles para ser analizados en esta investigación. Todo el proceso de clasificación de los tipos de investigación fue realizado por el profesor de la USFQ Pedro Nunes da Silva y su asistente Sammia Quisintuña.

Tabla N. 2: Clasificación de los artículos a investigar

Clasificación de los artículos	Número	Porcentaje
Experimentos	429	42%
Quasi-experimentos	128	13%
Within subject	94	9%
No-experimentales	196	19%
Otros	168	17%
TOTAL	1015	100%

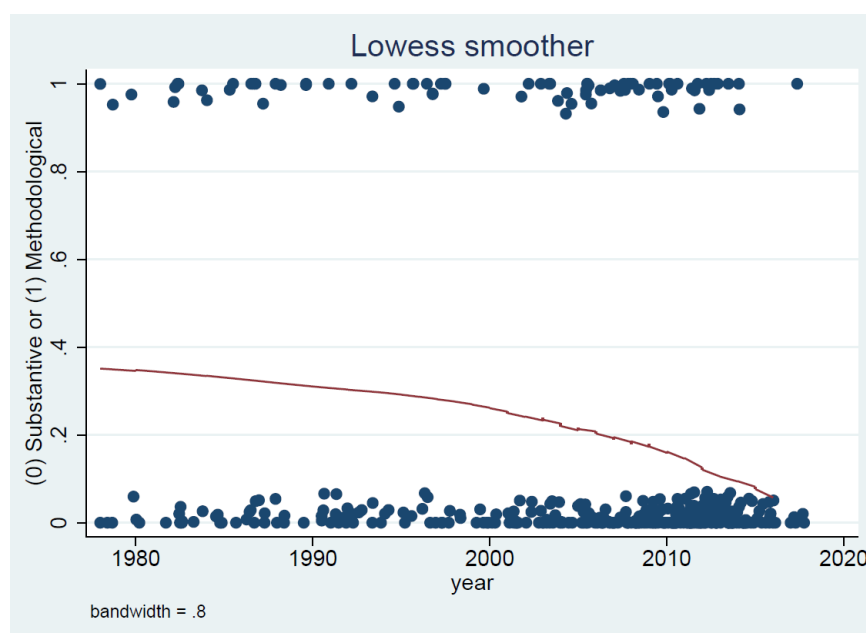
Realizado por: Erika Sánchez (2019)

Teniendo estos nuevos datos como su base, se procedió a reclasificar estos artículos de acuerdo a las variables a investigar en este escrito, es decir en experimentos sustantivos y metodológicos. Se entiende a un experimento metodológico como aquel cuyo fin último es obtener conclusiones de cómo mejorar el proceso de experimentación (el método) para que sus respuestas sean más controladas y acercadas a la realidad. Un claro ejemplo de esto es el artículo titulado ‘Interest in Political Campaigns: The Influence of Question Order and Electoral Context’ escrito por George F. Bishop, Robert W. Oldendick y Alfred J. Tuchfarber y publicado en *Political Behavior*, que pretende medir como cambia la participación de los encuestados si se manipula el orden de las preguntas y el tiempo en el que se realizan la preguntas. Es claro notar entonces que el fin de este artículo es determinar en qué circunstancias, es posible obtener resultados de esta experimentación que se acerquen más a la realidad.

Por otro lado, en esta investigación un experimento sustantivo es el estudio de un fenómeno de ciencia política, mediante la manipulación u observación de dos variables, para tratar de establecer una relación causal que nos ayude a testear hipótesis de ciencia política. Un ejemplo de esto es el artículo titulado ‘The Role of Name Presentation in the 2008 Presidential Election’ escrito por Ray Block Jr. Y Chinonye Onwunl y publicado en *Presidential Studies Quarterly*. Este presenta una interrogante en específico que es la posible relación entre el nombre con el que se presentó Obama como candidato a presidente en 2008—Barack Obama, cuando podría haber se presentado como Barack Hussein Obama—y la aceptación que tuvo de los distintos grupos humanos e ideologías políticas. Esto debido a la relación que puede darse entre la aceptación política y el racismo, claramente presente en la sociedad estadounidense. Entonces, en este caso, si se busca la explicación a un fenómeno específico de la vida política.

Al realizar una clasificación temporal de estos 429 artículos, se observa que, a lo largo del tiempo, la producción de artículos metodológicos ha ido decayendo en proporción mientras que los sustantivos aumentan. Desde 1978, año en que los artículos experimentales empiezan a ser publicados con mayor frecuencia, las tendencias se empiezan a inclinar hacia la experimentación sustantiva en lugar de la metodológica, haciendo que pasen de ser el 65% en 1978 a casi el 95% del total de los artículos producidos en los últimos años.

Gráfico N.1 : Clasificación temporal de publicaciones de artículos experimentales clasificados en metodológicos y sustantivos.



Realizado por: Pedro Nunes da Silva

¿Qué explica la reducción del interés por la temática metodológica y por ende el auge del interés por temáticas sustantivas? Ese fenómeno es probablemente debido varios factores. Uno de ellos puede ser la variedad de temáticas que abarcan las experimentaciones sustantivas. Analizando a profundidad los temas alrededor de los cuales se escriben la gran mayoría de artículos metodológicos, podemos establecer

similitudes notorias en cuanto a la estructura de la pregunta de investigación como en los objetivos, siendo tal vez las únicas variantes, la población que se estudia, el tiempo en el que se realiza el experimento o las herramientas que usa. De estas variaciones tal vez la más interesante es la que se refiere a las herramientas usadas ya sea para la recolección de datos o el procesamiento de estos. Esto debido a que responde principalmente a un proceso de cambio cultural. La aparición de herramientas como la computadora y el internet, generaron espacios para cuestionar la metodología y eventualmente mejorar su calidad y eficacia. Esto se refleja en investigaciones como la titulada 'Subsequent Questions May Influence Answers to Preceding Questions in Mail Surveys' (1995) publicado en el periódico *The Public Opinion Quarterly* escrito por Norbert Schwarz & Hans-J. Hippler que estudia precisamente la diferencia en las respuestas entre los encuestados vía telefónica y vía mail, para tratar de establecer cual resulta ser más beneficiosa para obtener mejores resultados.

Esta limitación en temáticas -solamente se han podido establecer 4 dentro de esta investigación- puede llegar a significar que se ha dicho lo suficiente sobre cómo mejorar los métodos experimentales, por lo tanto, nuevas producciones alineadas a esta temática no tendrán la misma aceptación ni el mismo impacto, haciendo entonces que las producciones sustantivas sean mucho mejor receptadas. Por otro lado, todas estas producciones relativamente parecidas en cuanto a su estructura pueden ser formas de réplica de experimentos previos, que logran, una vez más, evidenciar que el diseño de investigación es útil para llegar a conclusiones que se acercan a la realidad. Esto llega a consolidarse como un factor que prueba la madurez en la literatura experimental de ciencia política.

Además de ello, es posible también que, con el tiempo, la legitimidad de la experimentación sustantiva haya aumentado en temáticas mucho más diversas, haciendo

que sea posible el crecimiento proporcional de las producciones académicas en estas nuevas ramas. Finalmente, también está la posibilidad de que la demanda del mercado busque explicaciones medibles para fenómenos específicos en lugar de avances académicos metodológicos. En este sentido, no se habla necesariamente de una reducción en las producciones metodológicas, más bien se evidencia estabilidad y poca variación en sus producciones. Por otro lado, el número de textos publicados que corresponden a experimentos sustantivos si muestran un crecimiento progresivo mayor.

Una vez realizada esta clasificación, se procedió también a reclasificar todas las publicaciones de experimentación metodológica de acuerdo a su temática. Se obtuvieron los siguientes datos: Del total de artículos, 85 fueron clasificados como experimentales metodológicos. Los experimentos metodológicos se concentran en tratar de determinar como algunas características de la encuesta, o de la manera de recolectar datos, pueden lograr que un individuo cambie de opinión acerca de una decisión política. Es decir miden la capacidad de incidencia del diseño de la encuesta, en el sujeto. Por ejemplo, como una encuesta encaminada a apelar a los sentimientos de una persona, puede lograr que aumente o disminuya el apoyo político. 39 de 85 artículos, es decir, un poco más del 46%, caen dentro de esta clasificación. El número de artículos que se enfoca en lograr una mejor participación en la encuesta, también representa una gran porción del total. 25 artículos entran en esta clasificación, es decir el 29,4% del total. Las investigaciones que pretenden mejorar la calidad de respuesta corresponden a su vez a 14 de 85 siendo el 16,4%; y aquellas que buscan respuestas más veraces son 7 de 85 es decir el 8,2%.

Tabla N.3: Evolución temporal de las temáticas de investigación experimental metodológica en ciencia política⁴

Metodológicos				
	Participación	Calidad de respuesta	Veracidad de respuesta	Capacidad de incidencia
1953-1979		3		2
1980-1989	7	3		4
1990-1999	5	2	3	6
2000-2009	7	6	1	18
2010-2016	6		3	9
			Total	85

Realizado por: Erika Sánchez (2019)

Cabe destacar también que la gran mayoría de artículos metodológicos se concentra en un solo periódico virtual, Public Opinion Quarterly. 44 de los 85 artículos antes mencionados fueron publicados en este medio, es decir el 52% del total. Sin embargo, la distribución temática de los artículos publicados en este periódico sigue patrones distintos, mismos que será analizados en la siguiente sección de esta investigación.

Al realizar una clasificación temática también con las investigaciones sustantivas, los resultados demostraron que, de los 344 artículos sustantivos, 82 están relacionadas a algún tipo de elección o consulta popular, ya sea de candidatos o de reformas de leyes. Es decir, el 23.8% de las producciones académicas de ciencia política

⁴ Tabla presentada es posible evidenciar como las investigaciones metodológicas de ciencias políticas iniciaron con dos temáticas, y a través del tiempo, se fueron ampliando a 4. Vemos también que es en el periodo del año 2000 al 2009 cuando se publican mayor cantidad de artículos en comparación tanto a años anteriores como posteriores. Esto puede deberse al boom del desarrollo tecnológico y las transformaciones culturales.

experimental sustantiva se enfocan en la opinión pública alrededor de temas electorales. 47 hacen referencia a temas de género, relacionados al comportamiento racial, o que se enfocan en valores morales, es decir 13,66 %. Además, 19 hacen referencia a estudiar el respaldo a instituciones o personajes políticos o la opinión ciudadana de los mismos, estos corresponden al 5,5% del total. Por otro lado 20 artículos (5.8% del total) hablan sobre temas relacionados a la justicia o a la corrupción. 16 hacen referencia a temas de política exterior, esto corresponde al 4,6%. Solamente 5 se enfocan en la migración, es decir, solamente el 1,4%. 3 hacen referencia a temas ambientales. 4 hacen referencia al terrorismo. 7 tienen temáticas alrededor de la organización militar y el conflicto. 3 hacen referencia a temas de educación. 9 tratan sobre actitudes partidistas. 2 hacen referencia a dinámicas de grupo. 2 hacen referencia a temas de mercado. El resto de los artículos, que son 125 corresponden a una variedad de temas que van desde el cuidado de la salud mental, hasta la planificación familiar.

Tabla N.4: Evolución temporal de las temáticas de las investigaciones experimentales sustantivas de ciencia política. ⁵

Sustantivos															
	Total	Elecciones	Justicia	Migracion	Comporta mientos raciales y de género	Terrorismo	Ambientales	Opinion o respaldo hacia figuras o intituciones políticas	Politica exterior o negociacion	Apoyo militar o al conflicto	Dinámicas de Grupo	Educacion	Partidismo	Mercados	Otros
1953-1979	20	3		1				1	1		1	2			11
1980-1989	30	8	1	1	4			1	1						14
1990-1999	37	9	1	1	6			1	3				1		15
2000-2009	99	27	4		13	3	1	6	3	3	1		5		33
2010-2016	158	35	14	2	24	1	2	10	8	4		1	3	2	52
Total		82	20	5	47	4	3	19	16	7	2	5	9	2	125

Realizado por: Erika Sánchez (2019)

⁵ El cuadro presenta la evolución temporal de las temáticas de investigación sustantiva en ciencias políticas donde es posible notar varias características. En primer lugar, el tema que se mantiene presente a lo largo del tiempo es el de elecciones. Además, el número de publicaciones relacionadas a temáticas electorales crece con el tiempo. Además de eso es evidente también que mientras más se acerca al presente hay más temáticas estudiadas por investigación experimental sustantiva. Analizando las profundamente las cualidades de las investigaciones se puede concluir también que las temáticas en si han presentado variaciones. Por ejemplo: dentro de la temática de género, cuando antes predominaba temáticas sobre la mujer, en la última década aparecen investigaciones sobre diversidad sexual.

En conclusión, los artículos substantivos están poco a poco ganando espacio en las bibliotecas virtuales, dejando de lado los escritos metodológicos, sobre todo en la última década, como se puede observar en la tabla 5. A pesar de ello, es innegable que los artículos metodológicos continúan teniendo un espacio importante en algunos medios como ‘The Public Opinion Quarterly’, medio que presentó un dato interesante siendo uno de los pocos que hasta el momento produce más artículos metodológicos que substantivos -44 de 68-. Además, es evidente la diferencia en cuanto a la variedad de temáticas abordadas por cada subclasificación de artículos académicos de experimentación -metodológica o sustantiva- en ciencia política. La distribución temática de los artículos substantivos se presenta mucho más dispersa que la de los metodológicos.

Tabla N. 5: Evolución porcentual de las investigaciones experimentales metodológicas.⁶

Periodo	Número de artículos experimentales			Porciento de los artículos que son metodológicos
	Total	Metodológicos	Sustantivos	
1950-1979	25	5	20	20%
1980-1989	44	14	30	31,8%
1990-1999	54	16	38	29,62%
2000-2009	130	32	98	24,62%
2010-2016	176	18	158	10,22%

Realizado por: Erika Sánchez (2019)

⁶ En la tabla es posible evidenciar el crecimiento de artículos tanto metodológicos como substantivos a lo largo del tiempo. Sin embargo, los artículos metodológicos detienen este crecimiento en la última década. Sin embargo, a pesar de este crecimiento en número, vemos como porcentualmente va decayendo conforme pasa el tiempo.

THE PUBLIC OPINION QUARTERLY

En esta sección se analiza el caso de The Public Opinion Quarterly, un periódico virtual imposible de ignorar, debido al claro papel protagónico que representa abarcando aproximadamente la mitad de las publicaciones metodológicas estudiadas en esta investigación y el 11% -porcentaje más alto- del total inicial de artículos tomados en cuenta para esta investigación (1015). De los 429 artículos estudiados, 68 fueron publicados por este periódico y del total de estos, 44 de los cuales entran dentro de la clasificación de metodológicos; es decir casi el 65% de las producciones de este periódico corresponden a temas metodológicos, dato que resulta interesante ya que es el único periódico en que temas metodológicos han prevalecido por largos periodos de tiempo. Este periódico es conocido como un referencial en la metodología de experimentos en ciencia política, y aparece en el grupo de las revistas más influyentes de esa ciencia (Thompson Reuters, 2016).

La principal misión de The Public Opinion Quarterly es el avanzar y fomentar el estudio de la opinión pública, así como de la investigación por encuestas. Este es el periódico más conocido que históricamente ha privilegiado la investigación metodológica, pues a partir de 1948, cuando se convirtió en el periódico oficial de la American Assotiation of Public Opinión Research' (AAPOR), The Pubic Opinion Quarterly se enfoca principalmente en las encuestas como método de recolección de información, pero, va más allá desarrollando formas y técnicas para mejorar su uso, interpretación y valor. Este periódico se convirtió en el espacio académico para fomentar y apoyar el avance del estudio teórico y metodológico de la investigación. (AAPOR, sf.)

Como se menciona en el sitio web oficial de la asociación, esta se describe como una “organización profesional líder de opinión pública y profesionales de investigación

de encuestas en los Estados Unidos, con miembros de instituciones académicas, medios de comunicación, gobierno, el sector sin fines de lucro y la industria privada” (AAPOR, sf.). Su nacimiento se da en una época donde las encuestas se encontraban en auge al establecerse como la principal fuente de información sobre todo de la opinión pública. A pesar de que Estados Unidos fue el primer país en utilizarlas, según la historia de la Asociación Americana de Investigación de Opinión Pública, estas fueron rápidamente introducidas a países de Europa del oeste y Japón. (Frankovic K 1992, 117-118) es así que se hace necesaria la instauración de una asociación que tome en cuenta los problemas éticos y metodológicos de las encuestas y trabaje en mejorarlos. Por ello desde su fundación, la AAPOR ha ido construyendo una base académica para el uso de las encuestas ya no solamente con fines de toma de decisiones políticas o en la búsqueda de beneficios económicos, sino que poco a poco ha buscado demostrar el potencial de esta herramienta en el ámbito académico. En los últimos años esta asociación ha ampliado su esfera de publicación dando paso a revistas como ‘Survey Practice’ espacio destinado para practicantes, así como su nueva revista de estadística y metodología de encuestas. (AAPOR, sf.)

Dentro de las 44 publicaciones experimentales metodológicas tomadas en cuenta en esta investigación, sobresalen aquellas destinadas a mejorar la participación de los encuestados en el trabajo de investigación; 20 de las 44 publicaciones están enfocadas en este propósito. Dentro de este grupo, la gran mayoría de los textos se enfocan en presentar como el medio por el cual se realiza la encuesta—puerta a puerta, por medio de cartas, teléfono, internet, entre otros—influencia el tamaño y la calidad de las muestras. Por ejemplo el estudio titulado ‘The Cost-Effectiveness of Alternative Advance Mailings in a Telephone Survey’ escrito por Larry A. Hembrof, Debra Ruzs, Ann Rafferty, Harry McGee y Nathaniel Ehrlich identifica como el uso del teléfono o

cartas puede influir en el nivel de participación de los entrevistados. Por otro lado, también resaltan estudios como el titulado ‘Physician Response to a Mailed Survey: an Experiment in Timing of Payment’ de los autores Sandra H. Berry y David E. Kanouse, que trata de establecer el nivel de influencia de un incentivo económico en la participación. Además de ello, se controlan variables como la exposición a distintos tipos de instrucciones, el uso o no de llamadas antes de la encuesta, los horarios, los tipos de preguntas usadas, entre otros.

6 de las 44 intentan medir la calidad de la respuesta de la encuesta. 4 de las 6 investigaciones se centran en como el diseño de la encuesta puede mejorar la calidad de las respuestas. Las dos sobrantes se centran en la capacitación del entrevistador, y el tipo de acercamiento hacia el sujeto respectivamente. 3 investigaciones se centran en la veracidad de las respuestas. Al igual que las anteriores, tienen como variables la estructura de la encuesta o el medio por el cual esta es realizada para buscar una pregunta más precisa y por ende una respuesta más verás. Por último, existe un grupo de 15 investigaciones cuyo tema se centra específicamente en como la estructura de la encuesta y variables exógenas—clima, actitudes raciales, contexto político—, pueden influir en la respuesta de los encuestados. A diferencia de los anteriores subgrupos, no se enfatiza en la búsqueda de una respuesta más verás o mejor, sino simplemente en cómo la estructura de las preguntas, el tiempo, el rango de repuestas o las formas de la encuesta pueden incidir en que las respuestas se inclinen más hacia un tipo u otro.

En conclusión, el periódico *The Public Opinion Quarterly* destaca en esta investigación por mantener hasta la fecha su tradición histórica de privilegiar temas metodológicos, siendo de todos los periódicos estudiados, el único que continúa publicando este tipo de escritos en mayor cantidad que los sustantivos. Esto, como se menciona, está claramente vinculado a su relación de pertenencia a la AAPOR,

asociación que, desde sus inicios, enfatizó sus esfuerzos al respaldo y propagación de estudios enfocados en mejorar las técnicas de investigación, sobre todo teniendo en cuenta a la encuesta como el método de recolección de datos.

CONCLUSIONES

En conclusión, la literatura experimental en ciencia política ha llegado a su madurez. La metodología de investigación en ciencia política ha demostrado ser cada vez más reconocida y aceptada, es por ello se replica a través del tiempo afianzando su confiabilidad y utilidad. Su consolidación es tal, que solamente los cambios culturales y tecnológicos pueden llegar a producir investigaciones metodológicas hasta cierto punto innovadoras. Como consecuencia los textos que se enfocan en el estudio de como mejorar la forma de experimentar son cada vez menos proporcionalmente a los textos que se enfocan en entender los fenómenos de la ciencia política. Adicionalmente, la diversidad temática que caracteriza a las investigaciones sustantivas fortalece el argumento de que el interés por estudiar fenómenos de ciencia política como tal es cada vez mayor porcentualmente.

Tras examinar 429 textos de ciencia política netamente experimentales, podemos concluir que la evolución de la literatura de este tipo tuvo un auge prominente en los 2000. A partir de estos años, las producciones fueron considerablemente más frecuentes que en el pasado. Su evolución fue rápida, pues en aproximadamente 35 años el nivel de aceptación de preguntas de investigación sustantiva se incrementó, dándole a este tipo de iniciativas, más legitimidad dentro del ámbito académico. Esto a su vez ha permitido que más temas de ciencia política sean considerados como un posible experimento, lo que se refleja en la variedad de temáticas -mas de 15 clasificaciones- que reveló esta investigación.

A pesar de que el auge de la ciencia política experimental sustantiva parece evidente, es importante mencionar que aún existen periódicos académicos que privilegian las publicaciones metodológicas como es el caso The Public Opinion

Quarterly que publica sobre todo investigaciones metodológicas que buscan mejorar la participación de los encuestados en la investigación.

Esta información evidencia que, si bien es posible seguir produciendo investigaciones experimentales metodológicas, los temas substantivos han demostrado predominar en el ‘mercado’ de publicaciones, haciendo notar también que la demanda de este tipo de investigaciones es mayor. Este dato puede ser de gran utilidad para politólogos que busquen realizar investigaciones tengan gran impacto y que se publique en periódicos y revistas académicas de ciencia política.

Por otro lado, esta investigación también espera servir de incentivo a otros autores a realizar producciones afines, que complementen y actualicen este escrito, pues si bien se examinan alrededor de 400 artículos, estos llegan a ser una muestra poco significativa al tomar en cuenta otros periódicos virtuales e idiomas de publicación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AAPOR sf. American Association for Public Opinion Research. About us.

<https://www.aapor.org/About-Us.aspx>

Baconismo en el diccionario Infopedia de la Lengua Portuguesa [en línea]. Porto: Porto

Editora, 2003-2019. [consultar. 2019-07-10 00:19:24]. Disponible en Internet:

<https://www.infopedia.pt/dicionarios/lingua-portuguesa/baconismo>

Casas-Casas, A. (2013). El uso de métodos experimentales en ciencia política. En A.

Casas, & N. Méndez, *Experimentos en ciencias sociales: usos, métodos y*

aplicaciones . Bogotá: Editorial Javeriana .

Casas-Casas, Andrés & Méndez Méndez Nathalie (2013) Experimentos en ciencias

sociales: usos, métodos y aplicaciones Editorial Pontificia Universidad

Javeriana.

https://issuu.com/mercadeoepuj/docs/experimentos_en_ciencias_sociales

Druckman, j. N., green, d. P., kuklinski, j. H., & lupia, a. (2006). The Growth and

Development of Experimental Research. *American Political Science review*,

100(4).

Frankovic, Kathleen (1992) “AAPOR and the pools” *A meeting place The history of*

the American Association for Public Opinion Research 117-147

https://www.aapor.org/AAPOR_Main/media/MainSiteFiles/A_Meeting_Place_-

[The_History_of_AAPOR_\(1992\)_-AAPOR_and_the_Polls.pdf](https://www.aapor.org/AAPOR_Main/media/MainSiteFiles/A_Meeting_Place_-The_History_of_AAPOR_(1992)_-AAPOR_and_the_Polls.pdf)

Hagopian Tlapanco, Hrayr Der. (2016). Experimentos en una ciencia no

experimental. *Investigación económica*, 75(295), 31-

91. <https://dx.doi.org/10.1016/j.inveco.2016.03.002>

Hernández, Roberto; Fernández, Carlos y Baptista, Pilar. (2006). Metodología de la investigación (4ta. ed). México D.F.: Edit. Mc Graw Hill Interamericana

Hernández et al, (s.f) Diseños experimentales. Capítulo 7. Concepción o elección del método de investigación.

Lema Spinelli, Sebastián, Toledo Suárez, Sebastián, Carracedo, María Rosa, & Rodríguez Almada, Hugo. (2013). La ética de la investigación en seres humanos en debate. *Revista Médica del Uruguay*, 29(4), 242-247. Retrieved July 18, 2019, from http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-03902013000400007&lng=en&tlng=es.

McDermott, R. (2002). Experimental methods in political science. *Jstore*, 5:31–61. Obtenido de Jstore.

Priest, Susanna (2015). ¿Que tiene de científico las ciencias sociales? La complejidad de medir el comportamiento humano. *Métode: Universidad de Valencia*. <https://metode.es/revistas-metode/monograficos/que-tienen-de-cientifico-las-ciencias-sociales.html>

Rodero, Sergio (2013). El método experimental en el siglo XVII. Universidad de Salamanca. *ArtefaCToS*, vol. 6, n.º 1, diciembre 2013, 163-180

Rodriguez Sánchez, K; Vargas Ulloa, K (2009). Análisis de experimento como recurso didáctico en talleres de ciencias: El caso del museo de los niños de Costa Rica. Vol.9, núm 1, enero-abril 2009, pp 1-20
<http://www.redalyc.org/pdf/447/44713054013.pdf>

Thomson Reuters. 2016 "Journals Ranked by Impact: Communication, Political Science and Social Sciences, Interdisciplinary". 2015 *Journal Citation Reports*. Web of Science (Social Sciences ed.).

Trinchet Varela C, Trinchet Soler R, Chacón Ronda A, Méndez Fals G. La experimentación: paso final y determinante para validar el proceso de investigación científica en medicina. *Acimed*. 2008;18(6). p (2,3).
<http://scielo.sld.cu/pdf/aci/v18n6/aci131208.pdf>